

MONIALIBUS

Monjas
Orden de Predicadores



Boletín Internacional – Nº 41
Octubre 2019

SUMARIO

	Página
Carta a las monjas de Fr. Gerard, M.O.	2
Felicitación a Fr. Gerard, nuevo Maestro de la Orden	3
Carta de Fr. César Valero, Promotor de las monjas	4
Nueva Federación: “Nuestra Señora, Madre de África”	6
Nueva Federación: “Santísimo Nombre de Jesús”, Colombia	11
Nueva Federación: “María, Madre de la gracia”, Argentina	15
Las monjas de Vietnam celebran Vísperas con el Capítulo General	19
La alegría del encuentro...	23
Ejercicios espirituales para las monjas en Caleruega	27
El Pocito y el espejo...	29
10º Encuentro de noviciados checos y polacos	33
Programas de estudio para monjas - Norteamérica	35
Formación teológica - Estudios teológicos monásticos	36
Fusión del Monasterio de Syracuse, con el Monasterio de Springfield	40
El Monasterio de San Judas en Marbury: 75º Aniversario de la Fundación	41
Bendición del Ala del Centenario en el Monasterio de Summit	43
<i>En honor de la Virgen: HIMNO DEL ROSARIO</i>	46

Monialibus es el boletín Internacional oficial de las Monjas de la Orden de Predicadores que publica la Comisión Internacional de Monjas (CIMOP) dos veces al año, en abril y octubre. Está disponible en la página Web de la Orden -www.op.org



Equipo de redacción

- **Editora general:** Sor Carmen Maria, Monasterio de Torrent (España) - E-mail: sfeinma@gmail.com
- **Coordinadora para inglés:** Sor Mary Catharine, Monasterio de SUMMIT (EE.UU.)
E-mail: smc@summitdominicans.org
- **Coordinadora para español:** Sor M^{ra} Ángeles, Monasterio de Torrent (España)
E-mail: sormariaangelesmartinez@gmail.com
- **Coordinadora general:** Sor Lioba, Monasterio de Prulla (Francia) E-mail: sr.lioba.op@orange.fr

Carta de Fr. Gerard



Queridas Hermanas:

Aprovecho su publicación “Monialibus” para dirigirme con gran alegría y sentimiento de verdadero amor fraterno a todas ustedes en este servicio que los hermanos me han pedido como Maestro de la Orden.

No puedo por menos de evocar en estos momentos los sentimientos de Santo Domingo de Guzmán hacia ustedes, con quienes compartió tantos y tan intensos momentos en los orígenes de la Orden tanto en Prulla, como aquí en Roma en el monasterio de San Sixto.

Doy gracias al Señor por el don precioso que para la Orden y para la Iglesia significan todos nuestros monasterios. ¡Qué hermosa misión, hermanas, tenemos por delante! Ser desde el encuentro con el Señor Jesucristo y su Palabra fermento de comunión para la Orden, para la Iglesia y para toda la familia humana. Pienso en la fuerza que Santo Domingo puso en la construcción de la comunión fraterna en todas las comunidades de la Orden, cuidando con esmero el crecimiento constante en un solo corazón y una sola alma en Cristo.

Juntos habremos de afrontar los trabajos que nos reclaman las nuevas directrices de la Santa Sede con la Constitución Apostólica “Vultum Dei quaerere” y la Instrucción “Cor orans”, y que tuvieron ya su inicio en el encuentro celebrado en Roma en otoño del pasado año. Confío que con el aporte de todas las comunidades, y de aquellos expertos que nos puedan ayudar, consigamos adecuarnos a cuanto se nos pide, conservando la originalidad y lo más genuino de nuestro carisma dominicano; y ofreciéndoselo así a la Iglesia para su misión y enriquecimiento.

Pongo en sus manos y en sus corazones orantes todas las necesidades de la Orden en su misión evangelizadora, de la Iglesia en su fidelidad al Evangelio del Señor Jesucristo y de toda la familia humana, particularmente de aquellos grupos que más sufren las dificultades de la vida. Que sus renunciaciones, sacrificios e intercesión sean, por la acción del Espíritu Santo, fortaleza y esperanza para muchos. Y el brillo de su alegría nos llegue a todos como un preciado don.

Su hermano en Santo Domingo,

*Fr. Gerard Francisco Timoner III, OP
Maestro de la Orden
(Original: español)*

Fr. Gerard Francisco Timoner III, op **Nuevo Maestro de la Orden**



¡Gracias, Fr. Gerard!

Las monjas siempre le acompañaremos con el cariño y la oración en la misión tan difícil pero también tan hermosa que se le ha confiado...

Deseamos que Santo Domingo acompañe siempre sus pasos y bendiga largamente todos sus esfuerzos por el bien de la Orden.

¡VE Y PREDICA... !



Queridas hermanas:

En el recuerdo agradecido a Fr. Bruno Cadoré, OP, y en la bienvenida esperanzada a Fr. Gerard Francisco Timoner III, Maestro de la Orden, les hago llegar mi saludo siempre lleno de amor fraterno y de mis mejores deseos para la vida de todas y cada una de ustedes.

Me ha parecido particularmente hermoso y significativo que ambos hermanos, Fr. Bruno y Fr. Gerard, hayan terminado y comenzado sus respectivos servicios como Maestros de la Orden aludiendo a la oración, a la comunión y a la predicación.

Ustedes, buenas conocedoras del encuentro constante, atento y silencioso, con el Misterio de Dios, saben bien que sin la oración y la vida sacramental es difícil, muy difícil, caminar con alegría y generosidad tras los pasos del Señor Jesucristo. De aquí mi palabra de ánimo para que sigan manteniendo con diligencia y esmero esta dimensión contemplativa y orante en sus comunidades como don precioso y referencia elocuente para toda la Orden.

Cuando reciban este nuevo Boletín de “Monialibus” estaremos en el mes de octubre, tradicionalmente para nosotros muy focalizado en el rezo y espiritualidad del Rosario. Vienen a mi mente las hermosas celebraciones que ustedes organizaron en sus monasterios con motivo del Rosario Peregrino del Jubileo de la Orden. Sigán haciendo del rezo del Rosario un motivo de atracción y predicación para tantas personas. En realidad, cuando rezamos el Rosario y lo hacemos con profundidad contemplativa estamos recorriendo las páginas del Evangelio y facilitándonos el encuentro con el Señor Jesucristo y su mensaje de amor, comunión y salvación.

Sin duda que la oración nos conducirá a estrechar y fortalecer nuestra comunión, a descubrir el rostro del Señor en quienes Él mismo ha puesto a nuestro lado. Hoy mismo cobra particular significación para el mundo que nos rodea y observa la construcción de la comunión. Una tarea delicada y constante, que reclama siempre nuestra atención y compromiso. Sin ella, sin la comunión fraterna, nuestra predicación, por bien trabada que pueda estar, carecería de alma, no pasaría de ser “un metal que resuena o unos platillos que aturden”.

Predicar reclama del predicador ser “Evangelio viviente”, como lo fue Santo Domingo de Guzmán.

Con particular intensidad he pensado en estos últimos meses que el encargo que el Señor Jesucristo dejó a sus discípulos: **“Id y predicad”**, y que nos atañe también directamente a nosotros, miembros de la Orden de Predicadores, tiene relación directa con el estilo y configuración de la vida de los discípulos y predicadores con los contenidos del Evangelio, con el propio estilo de vida del Señor.

Surge veloz la pregunta: ¿Predico con una vida que es siempre regalo de amor, perdón, comprensión, esperanza, para los demás?

Para su oración y reflexión les dejo un desglose del imperativo del Señor: **“ID Y PREDICAD”**, con el deseo de que sea ayuda para ustedes en su entrega generosa a la causa del Señor; y a través de ustedes y de su oración e intercesión, sea también de beneficio para toda la Familia Dominicana:

VE Y PREDICA: Empuña el bastón del caminante, porque el camino será largo, porque te morderá el cansancio y te asaltará el desánimo.

VE Y PREDICA: Empuña el bastón del Buen Pastor, Él camina siempre contigo, y será tu baluarte y fortaleza.

VE Y PREDICA: Empuña el bastón del profeta. Serás voz del Dios-Amigo-de-la-vida, y señalarás con fuerza y alejarás con vigor todo aquello que la daña, esclaviza y destruye.

VE Y PREDICA: Acoge la Palabra, hazla vida de tu vida, en ella está la luz y el sentido, la verdad y la esperanza, el amor y la salvación.

VE Y PREDICA: Acoge la Palabra. Que sea miel en tu boca, fuego en tu corazón, bendición en tus labios.

VE Y PREDICA: Acoge la Palabra. Que ella impulse tu vivir y obrar. Que sea no discurso hueco, sino siempre regalo de amor.

VE Y PREDICA: con una vida vertebrada por la coherencia con el Evangelio, iluminada por la luz y claridad que sólo el Resucitado puede ofrecer. Y entonces harás como hacía María, su madre: “Ella siempre hablaba de Él, aunque no pronunciara su nombre”.

Con fraternal afecto,

Fr. César Valero Bajo, OP
Promotor General de las Monjas

(Original: español)



NUEVA FEDERACIÓN

“NUESTRA SEÑORA, MADRE DE ÁFRICA”

(BENÍN, BURUNDI, CAMERÚN, KENIA, ZAMBIA)

Desde 1990, cuando las monjas africanas comenzaron a reunirse para preparar el primer encuentro de la Comisión Internacional de Monjas que tuvo lugar en 1991, hasta hoy, ésta ha sido nuestra décima reunión de reflexión y de compartir juntas nuestro futuro. Normalmente nos reunimos en uno de nuestros monasterios y tratamos de rotar de un monasterio a otro tanto como sea posible.



Nuestra reunión regional de este año estaba programada para realizarse en nuestro monasterio de la Divina Misericordia, Kabwe-Zambia, pero debido a la situación de algunas hermanas que no pudieron conseguir un visado para ese país, en un plazo de diez días la reunión fue trasladada a Karen-Kenya. Este cambio no facilitó la asistencia de las Hermanas de la Adoración, de Nigeria, que quieren integrarse como monjas de la Orden, y también de la Hna. Christine, una de las hermanas de nuestro monasterio de Toumi, que asistió conmigo a la Macro-Reunión.

El encuentro de este año fue especial, lo convocamos para las dos semanas del 16 al 30 de marzo, ya que teníamos que trabajar en los Estatutos de nuestra región y en otros temas. Todas llegamos el 16 pero comenzamos la reunión el 18. El Promotor de las monjas, P. César Valero,

llegó el día 20 y partió el día 25 para visitar nuestro monasterio en Benín. Desgraciadamente, el socio del Maestro para África, el P. Charles Ukwe, no pudo venir debido a otras obligaciones. Extrañamos mucho su presencia como canonista. El P. César, con la experiencia adquirida en su servicio a las monjas como Promotor y en sus visitas a los monasterios de dominicas del mundo, nos ayudó bastante, dando respuesta a las preguntas que se le hacían, pero dejó claro que teníamos que tomar nuestras propias decisiones y asumir la responsabilidad de las mismas. También nos ayudó el P. Arnold A. A., que actuó como traductor ya que utilizábamos el inglés y el francés. En esta reunión no necesitamos un traductor de español, ya que los monasterios que hablan español no estaban presentes. Algunos de nuestros frailes dominicos y algunos sacerdotes religiosos, que celebraron la Santa Misa en la Capilla de las Hermanas durante esas semanas, conscientes de por qué estábamos allí, también nos apoyaron, nos animaron y nos desafiaron con sus homilías/reflexiones.

Comenzamos la reunión leyendo las actas de la última reunión de 2016 y luego pasamos a los informes de la representante de la Comisión Internacional y de los monasterios. Después de eso fuimos directamente a los Estatutos. Trabajamos teniendo en cuenta lo dialogado en la Macro-Reunión, la carta del Maestro que nos envió, en la cual nos invitaba a las monjas a discernir qué hacer con nuestro futuro y nuestras propias aportaciones para retomar el estudio de nuestros Estatutos, que ya iniciamos en el año 2017, y con las aportaciones de lo que habíamos elaborado en nuestras propias comunidades. Cada comunidad estaba representada por la Priora y una delegada. Cada comunidad elaboró, después de dialogarlo y discernirlo, un documento que envió a la secretaria, esta hizo una síntesis, que leímos en inglés y francés, luego lo discutimos y por último, votamos. Esto nos llevó la mayor parte de la reunión, pero al final nos sentimos muy satisfechas con nuestros esfuerzos, ya que era la primera vez que hacíamos un trabajo de este tipo, y con ninguna experiencia en el funcionamiento de una Federación. En estos momentos nuestros Estatutos están en proceso de ser aprobados por la Santa Sede. Una vez aprobados iremos adquiriendo experiencia en el camino federal.



Los dos momentos más emotivos del encuentro fueron, cuando decidimos el nombre que llevaría nuestra Federación "Nuestra Señora, Madre de África", cuya fiesta se celebra el 30 de abril; y el otro que, antes de la elección de nuestra Presidenta Federal, invitamos a un sacerdote religioso para que nos hablara sobre el liderazgo: lo que significa, sus abusos y los beneficios del liderazgo. Luego tuvimos el TRACTATUS y al final de todo, la Hna. Marie Therese, de Kenia,

fue elegida presidenta. Lo interesante es que la hermana no era de las monjas participantes en el encuentro y como era miembro de la comunidad anfitriona, la llamamos para que formara parte de la reunión. Fue maravilloso ver cómo ella inmediatamente trató de acomodarse a las tareas que la asamblea le confirió, especialmente cuando hablamos sobre el futuro de nuestra federación, la distribución en el traslado de las hermanas... Las Consejeras fueron elegidas de diferentes monasterios.

- **Hna. Marie Therese - Presidenta Federal, (Karen, Kenya)**

- Hna. Therese Claire - 1ª consejera y secretaria de la Federación, (Bambui, Camerún)

- Hna. Mary Martin – Administradora, (Karen, Kenya)

- Hna. Sapience - Encargada de la formación, (Rweza, Burundi)

- Hna. Josephine Marie, (Akwa-Douala, Camerún)

- Hna. Mary Ndegwa- consejera suplente, para reemplazar cuando sea necesario



Al planificar los nuevos pasos de la reciente federación, hemos puntualizado lo siguiente:

✚ Tratar de conocernos mejor, ser solidarias, compartir nuestros dones.

En este sentido, la Federación, sabiendo muy bien que era nueva y pobre, decidió compartir parte de los pocos fondos que teníamos para cada monasterio, como TALENTOS (Mt 25,14-30) para negociar y usar parte de ellos, en ayudar a las comunidades que no tienen lo básico para

subsistir, así también enviar periódicamente algo de lo ganado al fondo de la federación. Esto se debe a que algunos miembros apenas pueden contribuir a mantener el fondo común, por no hablar de que ni siquiera pueden pagar su billete de avión. Todas apreciamos esta idea y prometimos hacer todo lo posible para contribuir.

✚ Otro paso fue ver la posibilidad de que las monjas puedan aprender un segundo idioma. Esto facilitará las reuniones, se ganará tiempo en ellas, ahorrará el dinero de la contratación de traductores y ayudará a la interacción entre los monasterios...

En esta área rogamos a los monasterios que ayuden a aquellos que necesitan y solicitan visitar y aprender uno u otro idioma, incluso fuera de África. Aquí quiero agradecer a los monasterios de Francia que han aceptado ayudar a algunas de nuestras hermanas acogiéndolas para que puedan aprender el idioma francés. Aceptamos el reto que la Orden nos ha ofrecido de trabajar internacionalmente y que Cor Orans ha asumido, de ayudarnos mutuamente en la medida de nuestras posibilidades...

✚ También nos ocupamos del área de la formación y planificamos cómo continuar con la formación a todos los niveles y sobre todo para las que ocupan puestos de responsabilidad. Inmediatamente retamos a las Consejeras a aprender otro idioma antes de su reunión del próximo año. Planteamos la posibilidad que al tener nuestras reuniones cada vez en uno de nuestros monasterios, a medida que pase el tiempo y vayamos aprendiendo los idiomas, utilizaremos el idioma de la comunidad anfitriona en la reunión. Esto es para estimular a las hermanas a trabajar duro en el aprendizaje de otro idioma.

✚ Debido al hecho de que muchos de nuestros países tienen gran inestabilidad política, esto está retrasando nuestras pretensiones de intentar tener cursos de formación juntas, por



lo que hemos animado a cada comunidad a que trate de mejorar su situación y a que busque la oportunidad de tener algo en común.

África es una de las federaciones más recientes y pequeñas. Si se hubiera tratado de una decisión de cada monasterio, habríamos

dicho que somos demasiado pequeñas para formar tal estructura, pero como la Santa Sede es la que nos lo ha pedido y la Orden nos ha animado a formar este cuerpo, obedecemos. Seguramente necesitaremos ayuda en todos los ámbitos para funcionar bien como federación.

La Orden cuenta con diez monasterios en suelo africano y las Hermanas de la Adoración. De estos diez, el Monasterio de La Reunión está federado con Francia, tres monasterios están federados con España ("Olmedo"), de los seis restantes, sólo cuatro son monasterios SUI IURIS y los otros dos están todavía en fundación. Aunque no hay muchos monasterios en África, los que hay no forman parte todos de la federación. Si miramos las estadísticas, 80 son monjas de

nuestra federación. De las tres fundaciones de Olmedo 52, La Reunión no se tienen cifras y 21 las integrantes de las Hermanas de la Adoración. Es decir, alrededor de 75 más las de La Reunión. De esto podemos deducir que hay más de 80 Hermanas que todavía no forman parte de nuestra federación. En resumen, aunque hay monjas en África que podrían habernos sido de mucha ayuda y que saben muy poco sobre las federaciones, todavía no forman parte de la nueva federación. Esperamos que algún día, todas estemos unidas...

Por un lado, nuestros monasterios saborean y aprecian la vida contemplativa dominicana. También disfrutan y valoran su cultura africana sabiendo que ni la Iglesia ni la Orden son inmutables. Vivir nuestra vida como monjas dominicas contemplativas en África es nuestro valor máspreciado. Si nuestra vida, nuestro carisma tiene como misión la salvación de las almas, entonces debe comenzar con aquellos entre los que vivimos y trabajamos, para hacerles saber quiénes somos y qué somos, y al hacerlo, abrir sus mentes y corazones o atraerlos a cosas más elevadas, más de Dios. Deben sentir que los amamos y nos preocupamos por ellos a pesar de que no nos acercamos o interactuamos con ellos de la misma manera que lo harían las hermanas de vida apostólica.

Nuestra gratitud a la Santa Sede por el aprecio, el aliento y el desafío que ha dado a las monjas contemplativas a través de los documentos *Vultum Dei Quaerere* y *Cor Orans*. Agradecemos a la Orden por recordarse a sí misma y a las monjas que fueron, son y seguirán siendo parte de la Orden de Predicadores que peregrina en la Iglesia. Estamos muy orgullosas de ello y queremos hacer todo lo posible para contribuir a su crecimiento. Nosotras os damos las gracias a los monasterios de todo el mundo por vuestra colaboración fraterna, directamente, a través de las Federaciones o a través de la Comisión Internacional de las Monjas de la Orden. Continuemos dando testimonio de la verdad, ya que todos somos hijos de Dios Padre, nuestro Creador, que seguimos a su Hijo Jesucristo, por la luz del Espíritu Santo y la intercesión de María nuestra Madre, siguiendo los pasos de nuestro Santo Padre, Santo Domingo de Guzmán, el predicador de la gracia.

Hna. Marie-Juliette Kilanir, O.P. (Representante en la CIM)

(Original: inglés)



NUEVA FEDERACIÓN

“SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS”

COLOMBIA

A partir del encuentro de monjas en el Monasterio de Santa Inés, celebrado el 8 de agosto del 2016 por motivos de los 800 años de la Aprobación de la Orden de Predicadores, empezamos a proyectar la Federación en COLOMBIA.

Se aprovechó este encuentro providencial para realizar una reunión con Fr. Iván Fernando MEJIA O. P., promotor de las monjas, quien nos expuso el documento VULTUM DEI QUERERE “LA BÚSQUEDA DEL ROSTRO DE DIOS” sobre la vida contemplativa femenina, escrito por el Papa Francisco y datado el 29 de junio de 2016.



Se volvió a hablar de la Federación el 1 de agosto de 2018, con la convocatoria realizada en el Monasterio de Santa Inés de Montepulciano con Fr. ARMANDO ALONSO VILLALTA SALAZAR O.P., Asistente Religioso de la “Federación de Santo Domingo de Guzmán”, de los Monasterios de Monjas de Predicadores en Ecuador, de la Presidenta Federal de la Federación de Ecuador Sor Catalina ALMEIDA, O.P., y Sor Irene DIAZ, O. P., representante de la Comisión

Internacional de Monjas.

Se adquirieron algunos compromisos para dar el paso a la futura Federación de los Monasterios en Colombia como:

- Animación intercomunitaria liderada por el Monasterio Santa Inés.
- Realizar Capitulo Monástico para dar el sí o el no a la aprobación de la Federación, y el por qué.
- Leer Estatutos de las Federaciones de Ecuador y de la Inmaculada en España.

El 14 de agosto de 2018 se realizó el Capitulo Monástico en el cual se aprobó la Federación por mayoría de votos. Teniendo en cuenta VDq. N.º. 30.

El 22 de agosto, memoria de Santa María Reina, recibimos un comunicado del Padre ÁNGEL VILLASMIL O.P., a quien se le pidió el favor de acompañarnos en el inicio de esta Federación, quien nos sugirió hacer una relectura de LCM, hacer unos coloquios sobre los Estatutos de algunas Federaciones, Estudio sobre los documentos VDq. y CO.

El 12 de septiembre de 2019 recibimos de Fr. Ángel VILLASMIL O.P., un borrador de los Estatutos para que las hermanas analicen, cuestionen, sugieran y propongan.

El Capítulo Monástico con el fin de revisar el borrador de los Estatutos enviados por el Padre Ángel VILLASMIL O.P., sugirió trabajar de la siguiente manera:

1. Se lee el número- 2. Se abre la discusión- 3. Se hace la enmienda que se considere oportuna si la hubiere- 4. Se vota sobre la inclusión o no de la enmienda- 5. Se vota el texto definitivo con la enmienda incluida.

Reunión en el Monasterio del Espíritu Santo en Sogamoso – Boyacá

Bajo la presidencia y asesoría de Fray Ángel VILLASMIL, de la Orden de Predicadores, se reunieron las Prioras y delegadas de los Monasterios, del 8 al 10 de octubre de 2018; con el fin de coordinar y definir los Estatutos de la Federación.

Capitulo Monástico para aprobar:

- La erección canónica de la Federación
- La Aprobación de pertenecer a la nueva Federación
- Hacer la votación consultiva para la terna del Asistente Federal

Las prioras y delegadas de los Monasterios de la Orden de Predicadores en Colombia se reunieron en el monasterio de Ocaña, bajo la presidencia y asesoría de Fray Ángel VILLASMIL O. P., el 3 de noviembre de 2018, fiesta de San Martín de Porres.

1. elección definitiva del nombre de la Federación



2. Designación de la Priora que servirá como enlace con la Santa Sede hasta la elección de la Priora Federal: Sor Teresita DE LA CARIDAD O.P.
3. Redacción de las cartas
4. Carta conclusiva del proceso de Fundación de la Federación del Santísimo nombre de Jesús.

Los Monasterios habían aunado esfuerzos para mantener viva esta motivación inicial, ganada en los diferentes encuentros con el padre Ángel VILLASMIL O. P., quien había sido escogido por los Monasterios para que nos prestara esta asesoría y cada Comunidad tuvo algunos cursos y reuniones durante su estadía en Colombia, ya que vive y pertenece a la Vicaria de Venezuela de la Provincia Ntra. Sra. del Rosario.

Este Monasterio de Santa Inés había aprobado por Capitulo Monástico, la vinculación Jurídica a la Orden, representada en Colombia por la Provincia San Luis Bertrán, quienes reunidos en Capitulo electivo, el 3 de marzo aceptaron esa solicitud propuesta, siendo motivo de gozo para todos los Frailes de la Provincia. Fr, Diego Serna O.P., el nuevo Provincial, desde el comienzo mostró su gran deseo de cooperar con este Proyecto de Federación y las ordenaciones competentes, referidas en los Documentos Pontificios de S.S. Francisco, “Vdq.” y “Cor Orans” al respecto.

Todos los Monasterios han trabajado consciente y alegremente en los aportes a la modificación de LCM, enviados por la Madre Irene de la CIM a quien le tendremos eterna gratitud por su apoyo a nuestro proyecto.

El día 28 de mayo, recibimos comunicación por parte de Fr. Benjamín EARL O.P. Procurador General de la O.P., en nombre de M.O. Fr. Bruno CADORÉ, de que había sido aprobado por la Sagrada Congregación de Vida Religiosa e Institutos de Vida Apostólica, toda la documentación presentada y los Estatutos de la nueva Federación del Santísimo Nombre de Jesús, de los Monasterios Dominicanos de Colombia y los decretos de nombramiento de Sor Teresita de la Caridad para la preparación y convocatoria de la Primera Asamblea Federal y el nombramiento de la Santa Sede a Fr. Carlos Mario ALZATE O.P., como Primer Asistente de la Federación, quien presidirá en dicha Asamblea las elecciones de Priora y Consejo Federal.

El día 11 de junio del presente año, se reunieron las Prioras de los Monasterios y el Padre Asistente, con la presencia motivadora del padre Provincial, convocados por Sor Teresita DE LA CARIDAD, de manera preliminar, para comunicarles



oficialmente todo lo anterior. Juntos definieron las fechas de la Primera Asamblea, del 26 al 30 de agosto y delimitaron las Comisiones que reflexionarían durante la misma, para dar marcha a la nueva Federación formada por: **los monasterios de Santa Inés (Bogotá), Santísimo Rosario (Boyacá), Nuestra Señora de las Gracias de Torçoroma (Ocaña), Espíritu Santo (Sogamoso).**



A la fecha, prometo enviar información y fotos del desenlace de ésta que, confiadas en la Misericordia de Dios y la comunión fraterna y espiritual de todas, esperamos un feliz desarrollo.

Con la certeza de que vivimos esta vida contemplativa guiadas por la protección de nuestra Virgen del Rosario y unidas en el Carisma de nuestro Padre Sto. Domingo de Guzmán, les abrazo, fraternalmente.

*Sor Teresita de la CARIDAD O. P. –
Piora Monasterio Sta. Inés
(Original: español)*

Sor M^a Aurora de Jesús, op
1^a Presidenta Federal
Monasterio Santa Inés- Bogotá
28 agosto 2019



NUEVA FEDERACIÓN

"MARÍA, MADRE DE LA GRACIA"

ARGENTINA

Queridas Hermanas:

Somos una Federación recientemente erigida, y se nos ha pedido que compartamos lo vivido hasta ahora, a través de este boletín, que nos hace vivir lo de tantas hermanas esparcidas por el mundo entero.

Para ello tenemos que retroceder bastante en el tiempo porque no podemos omitir lo que configura nuestras raíces y que es lo que le da solidez a todo lo que estamos viviendo.

Somos cuatro comunidades situadas en Argentina a quienes desde hace un par de meses se nos ha concedido el ser parte de una nueva Federación. Hasta ahora integrábamos la Federación de la Inmaculada, que congrega a monasterios del sureste de España, Argentina y Chile.

Nuestras comunidades cuentan con unas 12 hermanas, aunque una de ellas tiene sólo 6. Tenemos como principal fuente de ingresos el producto de la fabricación de hostias o también la confección de ornamentos e imágenes.

Lo que ahora podemos iniciar se asienta en lo que hemos recibido formando parte de esta familia federal. En efecto, esta Federación se inició aun antes que Pío XII promulgara la Sponsa Christi, en la que promovía la agrupación de los monasterios en federaciones.

La Federación de la Inmaculada surgió desde una situación de pobreza en la que se encontraban los monasterios en España, a causa de la guerra civil de los años treinta del siglo pasado. La visión clarividente de un fraile dominico, el P. Marceliano Llamera, O.P., junto a la grandeza de alma de las monjas y, por supuesto, a Dios que los bendecía, hicieron posible que de esas ruinas de la post-guerra se dieran unos frutos de renovación de esos monasterios de España. Grandes esfuerzos y sacrificios tuvieron que hacer nuestras hermanas mayores, pero todo con la generosidad y el



gozo de hacerlo por Dios y ver que, a la vez, Él les regalaba abundantes vocaciones.

Pero la generosidad no quedó allí, no se cerró en las tierras españolas. Un monasterio de Argentina, el de Buenos Aires, que se encontraba en situación de necesidad, aconsejada por el entonces provincial de los dominicos, el P. Manuel Fortea, O.P., pidió ayuda a la Federación de la Inmaculada. Tres años de oración y sacrificios ofrecidos por esta causa por las monjas de Buenos Aires, consiguieron del cielo que en lugar de las cuatro monjas que ellas pedían, les enviaran ocho. Grandes obras hizo Dios en aquellas hermanas, en las que llegaron de España, que supieron dejarlo todo, sus comunidades, sus familias, su tierra, sus costumbres, en aquellos tiempos en que no había la comunicación de ahora, para lanzarse a lo que el Señor les pedía, y también en las que habían solicitado la ayuda, que supieron acoger con gran humildad, apertura y disponibilidad todo el cambio que esto significaba, lo cual fue un factor decisivo. Así, en poco tiempo lograron un resurgimiento material y espiritual y lo que es más importante, formar una sola alma y un solo corazón.

Este fue el inicio de un florecimiento también en otros monasterios de Argentina y Chile ya que, unos años después, una comunidad de España, cuyo edificio estaba casi en ruinas, se trasladaba a Argentina, y la ayuda llegaba también a otros monasterios de este país y de Chile, de donde surgieron después algunas fundaciones en ambos países.

Esa mirada de fe, esa generosidad, esa apertura a las necesidades de los otros y disponibilidad a los planes de Dios, es lo que las vocaciones, que años después comenzamos a ingresar, fuimos bebiendo de la vida de estas hermanas mayores, y no sólo de las que residían en América sino también en España, y que íbamos conociendo por cartas, boletines, visitas federales, etc. ¡Cuánto aprendimos de la predicación cotidiana que brotaba de la vida de estas hermanas! Este es el sustrato de esta nueva Federación, estas son las raíces de un proyecto un tanto temerario, si miramos nuestra pobreza.



La posibilidad de formar una nueva federación en Latinoamérica, hacía varios años que se pensaba, pero fue tomando cuerpo y surgió como fruto de un discernimiento fraterno. La Madre Federal, sor María Teresa Gil, O.P., comenzó a sugerirnos que reflexionáramos acerca de la posibilidad de formar una nueva Federación entre los monasterios de esta zona. Varios años llevó este ir madurando la idea en estas comunidades, pues nos parecía que ahora que estaban necesitados los monasterios de España, no debíamos separarnos de ellas. Pero también veíamos que nuestra problemática era distinta, que la distancia geográfica dificultaba el tratamiento de algunos asuntos, entre otras cosas.

Finalmente, en octubre del año pasado, después de consultar a las prioras de los monasterios, la Madre Federal, en una carta circular, solicitaba que cada Capítulo se pronunciase acerca del inicio de una nueva Federación. Este sería el tema de una reunión de prioras y delegadas a realizarse dentro de dos meses.

Así es como en el mes de diciembre nos encontrábamos reunidas en un monasterio situado en la sierra, cuyo paisaje bello y silencioso ayudó para poder avanzar con fluidez en las propuestas de trabajo y así pensar juntas nuestro futuro para la misión de la Orden, en un clima de escucha y de gran respeto y también de libertad. La Madre Federal sembró la confianza y el realismo y nos planteó la necesidad de dar pasos en esta iniciativa, acompañadas por la experiencia y el apoyo de la Federación de la Inmaculada de quien tanto recibimos.

Fiadas en esto y en la ayuda de Dios, cuatro monasterios argentinos nos lanzamos a la aventura, conscientes de nuestra pobreza y con la confianza en que las obras de Dios las hace Él. Allí mismo se eligió una coordinadora y también un asesor de entre nuestros frailes para esta etapa de pre-federación.



El año 2018 estuvo marcado sobre todo por la preparación de la documentación necesaria para pedir la erección de la nueva Federación. Debíamos armar nuestros Estatutos, cosa que fuimos

haciendo, a la par que esperábamos que saliera a la luz la nueva Instrucción indicada por el Papa Francisco en la *Vultum Dei quaerere*, para adaptarlo a la nueva normativa.

Terminamos de redactar el borrador de los Estatutos con ocasión de un encuentro en el monasterio de Buenos Aires, pues el entonces Maestro de la Orden, Fr. Bruno Cadoré, O.P., en visita por Argentina y Chile, nos pedía que nos reuniéramos con él allí algunas representantes de las monjas de los monasterios de la zona.

Este encuentro fue un espacio lleno de gozo al poder escuchar al sucesor de Santo Domingo hablarnos desde la profundidad de su amistad con el Señor. Fr. Bruno respondió a todas nuestras preguntas sobre la vida de las monjas y los nuevos desafíos, sin escatimar tiempo.

El clima de fraternidad, diálogo, búsqueda de consenso y de comunión gozosa marcaron todo nuestro trabajo y dio como fruto un texto común, elaborado desde los aportes de los capítulos de los monasterios y aprobado en esta reunión.

Después de esperar el resultado del macro-encuentro del P. Bruno Cadoré, O.P. con las representantes de todas las monjas de la Orden en septiembre – octubre, pudimos enviar la documentación a Roma, pidiendo la erección de la nueva Federación. Ese adviento del año 2018 estuvo marcado por la espera del Mesías, y también por la espera de la respuesta de la Santa Sede, sabiendo que esta última se prolongaría bastante más allá de la Navidad. Como aquellos pobres de Yahvé y con la Virgen, teníamos el corazón abierto a lo que nos pudieran responder. ¿Y si nos decían que no? ¿Que éramos pocos monasterios para formar una federación? ¿Que ya estábamos siendo parte de una Federación? Hijas de la Iglesia, sabíamos que por allí se nos manifestaría la voluntad de Dios, pero la espera no dejaba de tener su intriga y su ansiedad.

Así comenzamos el año 2019 que iba a estar cargado de grandes cambios para nuestra familia dominicana: en ese año tendría lugar el Capítulo General, con la elección de un nuevo Maestro de la Orden; en nuestro país también habría Capítulo Provincial, con elección de nuevo Padre Provincial; y nosotras esperábamos la respuesta a nuestra petición y, según eso, tendría lugar nuestra primera Asamblea Federal, con todo lo que ello significa.

El día 28 de mayo recibimos con gozo la respuesta: la CIVCSVA erigía canónicamente la nueva Federación con el nombre por nosotras indicado: **Federación “María, Madre de la Gracia”**. Fue un día de júbilo en nuestras comunidades, aunque si lo pensábamos un poco, también de un cierto temor ante la aventura de lanzarnos a algo grande contando con nuestra pobreza. Pero Dios, que nos había ayudado hasta aquí, seguiría estando con nosotras. Días después se nos comunicaba que Fr. Jorge Scampini, O.P. había sido nombrado nuestro Asesor. Una alegría que se sumaba a la anterior, pues Fr. Jorge es un hermano querido y valorado, y nos había estado acompañando en esta etapa de preparación.

Esos días siguientes fuimos recibiendo los saludos de nuestras hermanas de la Federación de la Inmaculada, entre otros. La Madre María Teresa nos decía en su carta: “La Federación ‘recién nacida’ es un fruto amado, un signo de la vitalidad del Espíritu en la Iglesia y en la Orden. Dios nos ha acompañado en este tiempo y qué gozo saber que siempre estaremos unidas”.

A partir de allí comenzó la etapa de preparación de nuestra primera



Sor Estela del Carmen Medina, 1ª Priora Federal

Asamblea. Ella tendrá lugar entre los días 31 de agosto y 7 de septiembre. Por ello les pedimos que nos acompañen con sus oraciones, para que el Espíritu nos ilumine en todas nuestras reflexiones y decisiones y así todo redunde a favor de nuestra vida contemplativa, para que sepamos dar el aporte que la Iglesia espera de nosotras y que todo sea para gloria de Dios.

Sus Hermanas de la Federación "María, Madre de la Gracia"

(Original: español)

REZO DE VÍSPERAS CON EL CAPÍTULO GENERAL

Monasterio Dominicano de Nuestra Señora del Espíritu Santo

Sintiéndonos en comunión con nuestros hermanos, durante la celebración del Capítulo General de la Orden de Predicadores que se está realizando en Biên Hòa, Vietnam, el martes 16 de julio de 2019, por invitación del Secretario General del Capítulo, P. Joseph Ngo Si Dinh, doce monjas del monasterio de nuestra Señora del Espíritu Santo, participaron en las Vísperas con todos los Capitulares, en el seminario de la Diócesis de Xuan Loc, donde se celebraba el



Capítulo General, se sintieron muy honradas por la invitación. Meses antes de la apertura del mismo, desde nuestro pequeño Monasterio, hemos orado intensamente por el capítulo y por los capitulares, sobre todo durante la celebración de Laudes y Vísperas. Hemos pedido fervientemente para que sea la Santísima Trinidad quien trabaje en el Capítulo General de este año 2019, iluminando a los capitulares y a todos los asistentes, a fin de buscar la voluntad de Dios en las decisiones y orientaciones, que nos ayuden a consolidar cada día más la vida fraterna y nos estimulen a manifestar al Señor en el contexto actual de nuestra sociedad.

Dimos gracias a Dios por haber sido invitadas a participar en estas Vísperas, aunque breves y celebradas en francés. Percibimos la profunda comunión y experimentamos la presencia de Dios que nos unía como hermanas y hermanos dominicos. Ofrecimos a Dios nuestra acción de gracias, alabando y rezando para que Dios envíe su bendición sobre el Capítulo General. Después de la lectura de la Palabra de Dios, una hermana compartió brevemente en inglés una reflexión y manifestó nuestro afecto por el Capítulo General. Las palabras compartidas fueron traducidas al francés y al español y se mostraron en la pantalla panel, para que todos los capitulares se unieran a nosotros. Expresamos nuestra alegría por estar cerca del nuevo Maestro de la Orden, de los Capitulares y miembros de la gran familia dominicana, para alabar y bendecir a Dios en la celebración de Vísperas.

También compartimos algunos pensamientos sobre el amor fraterno, expresado con cordialidad, como San Pablo mencionó en la epístola a los Romanos. La cordialidad se manifiesta en los sentimientos buenos y las actitudes que las personas se deben las unas a las otras. Lo que cuenta no son las obras, sino la integridad, el amor y la rectitud. Además, reflexionamos sobre lo que el Señor Jesús enseñó a los discípulos: "Guarda la sal en tu corazón y vive en armonía con los demás." (Mc 9, 50). Inspirados por la Palabra de Dios, sabemos que en la vida común, necesitamos sinceridad y la sal del amor, para mantener la armonía, la tolerancia, el perdón y el respeto mutuo. Creemos firmemente que sólo el Espíritu Santo puede darnos un corazón sincero para vivir con el Señor y con nuestros hermanos y hermanas. Después de este compartir tan cercano, invitamos también a los hermanos y hermanas dominicos presentes a seguir rezando, de manera especial por los capitulares para que, a través del Capítulo General 2019, el Espíritu Santo les ayude a abrir caminos nuevos y puedan reconocer los signos de nuestra era tan marcada por el desafío digital, llena de retos y cambios; así como, para establecer nuevas orientaciones para los próximos años, que marquen el futuro de la Orden.

A las 19:30 horas después de las Vísperas, nos acompañaron al comedor para cenar con los Capitulares. Fue una comida fraterna, cordial.



La razón principal de esta visita ha sido saludar al nuevo Maestro de la Orden, Fr. Gerardo Francisco Timoner III, para demostrarle nuestro afecto y felicitarlo. Nos alegramos de ser las primeras monjas en conocerlo, le ofrecimos el pequeño regalo que le habíamos preparado. Nos recibió con la alegría de un padre, de un hermano y ahora con mucha más razón, como Maestro de la Orden, en esta tarea de acompañar generosamente a sus hermanas. El Secretario General nos presentó durante la comida a los Capitulares y a los dominicos que participaban como invitados o realizando diferentes servicios. Nos sabemos pequeñas, por ello nos sentimos muy honradas y agradecidas por el amor y aprecio que los Capitulares, los hermanos y hermanas de la familia dominicana nos demostraron.

La gente elegía sus platos favoritos, porque era buffet (auto-servicio), y se sentaban en las mesas a comer. Nos sentamos en diferentes mesas junto con los capitulares. Fue realmente una comida internacional con una gran variedad de idiomas, ya que la gente venía de muchas provincias y de diferentes países de todo el mundo. Percibimos felicidad y alegría en el rostro de todos, manifestada en la cordialidad y el alborozo que se suscitaba.

Somos principiantes en el inglés, pero todas nos sentimos cercanas a los capitulares, sacerdotes, frailes, religiosas invitadas, a los que sentimos como hermanos y hermanas cercanos. Dimos gracias a Dios y al Santo Padre Domingo que nos reunió en la misma familia dominicana, en la que percibimos la comunión y vivimos una amistad muy cercana. Que Dios nos ayude a los hermanos y hermanas de la gran familia dominicana a mantener y crecer siempre en el afecto, el amor y el respeto mutuo, y que este espíritu se difunda ampliamente como signo de amor, como el mismo Jesús enseñó. Durante la comida, se nos hicieron muchas fotos con los frailes como un hermoso recuerdo del encuentro. En particular, muchos frailes nos pidieron que los recordáramos en nuestras oraciones diarias. Vimos lo humildes que eran al pedir a las monjas que rezáramos para que siguieran la voluntad de Dios y cumplieran la misión que Dios y la Orden les había confiado. Les prometimos y nos prometemos a nosotras mismas que recordaremos a nuestros hermanos y hermanas en la oración litúrgica e incluso en la soledad de la oración en silencio, para que las semillas de la Palabra de Dios sembradas por los hermanos y hermanas puedan dar mucho fruto.

De nuevo tuvimos la oportunidad de hablar con el nuevo Maestro de la Orden antes de que terminara la cena. Humildemente compartió con nosotras que ahora es sólo un novicio, muchas cosas le esperan en su nueva misión y que necesita aprender mucho de sus hermanos. Entendemos sus pensamientos, preocupaciones y retos a los que se va a enfrentar. Creemos firmemente que el Espíritu Santo estará siempre con él y que los predecesores le darán su apoyo celoso. Por nuestra parte, prometemos rezar mucho por él para que Dios pueda obrar en él y el Padre Domingo le ayude en la misión que Dios y la Orden le han confiado. Finalmente, el Maestro levantó la mano para dar a todas nuestras monjas su bendición. Él oró para que el Espíritu Santo viniera sobre nosotras y nos enseñara cómo orar y agradar a Dios. El nuevo Maestro nos pidió también que continuáramos rezando por el Capítulo General en los próximos días.

Después de eso, tuvimos el honor de conocer a los dos antiguos Maestros de la Orden: P. Timothy Radcliffe y P. Bruno Cadoré. Estos han sido dignos Maestros y particularmente grandes benefactores de nuestro monasterio. Fr. Timothy Radcliffe fue de hecho el primer “padre” del monasterio dominicano en Vietnam, porque él mismo había anhelado y buscado, animado y

llamado de todo corazón a las primeras hermanas a reunirse y consagrar sus vidas en soledad, para servir a la misión de la Orden con la oración. En cuanto al Padre Bruno Cadoré, nos visitó en persona muchas veces, compartió con nosotras y nos enseñó el espíritu de la monja dominica con las cartas que escribió, para fortalecer la misión que la familia nos había confiado. Sólo pudimos darles un breve saludo, pues no había mucho tiempo. Sin embargo, sentimos su amor y afecto hacia nosotras como un padre hacia sus hijas. En particular, el Padre Timothy Radcliffe oró y nos bendijo mientras nos reuníamos a su alrededor.



Salimos para nuestro monasterio después de la cena, y nos adentramos en el silencio del corazón dejando atrás las bulliciosas y alegres horas vividas en el Capítulo, para orar silenciosamente a Dios. Desde la apertura del Capítulo General, hemos seguido con atención los acontecimientos del mismo a través de noticias y fotos. Ahora estamos encantadas y felices de haber estado presentes pues pudimos percibir la atmósfera de respeto y cordialidad del Capítulo General, dándonos cuenta mucho más de la importancia del Capítulo General ante los desafíos que se le presentan a la Orden.

Más allá de nuestra vida de silencio y soledad como dominicas contemplativas, no somos indiferentes, sino hermanas de la gran familia que Dios ha esparcido por todo el mundo.

Asistir al Capítulo General, escuchar al nuevo Maestro, compartir y comunicarnos con los Capitulares nos ayuda a amar más a la Orden. Estamos aún más convencidas de la noble misión que Santo Domingo y los hermanos y hermanas de la Orden confían y ponen constantemente en cada una de nosotras, las monjas. Que nuestro Señor Jesús bendiga y conceda abundantes gracias al nuevo Maestro y a cada uno de los hermanos y hermanas de la familia dominicana para que se renueve nuestro amor, nuestra vida consagrada y nuestra misión evangelizadora. Y así más y más almas hambrientas de la verdad de Dios, serán alimentadas con el pan sagrado y el agua viva de la fuente del amor misericordioso de Dios. Amén.

Teresa Ngoc Luru
Postulante del Monasterio Dominicano de Vietnam

(Original: inglés)

La alegría del encuentro...

El día 28 de julio de 2019, después de la Santa Misa y la oración de la mañana, los capitulares tomaron un desayuno rápido para visitar algunos Conventos Dominicanos, Congregaciones y el Monasterio en las diócesis de Hochiminh y Xuan. A las 8,50 de la mañana, diez coches estaban listos en el campus de la Casa del Obispo de Xuan Loc, Dong Nai.

A las 9:00 de la mañana los coches se dirigieron a los diferentes lugares, llevando a los capitulares divididos en grupos, para visitar el lugar que habían elegido el día anterior: Convento de San Alberto, Convento de Mai Khoi y Convento de Man Coi en la ciudad de Hochiminh; las Congregaciones de Phu Cuong, Thanh Tam, Tam Hiep, Monteil (Francia) y el Monasterio de Nuestra Señora del Espíritu Santo en la Provincia de Dong Nai.

Unos catorce capitulares, los invitados y la Hna. Theresa Tam se encontraban en el coche que conducía hacia el Convento de San Martín. Aquí se encuentra el noviciado con catorce jóvenes novicios de la Provincia de la Reina de los Mártires. Una cincuentena de padres y hermanos esperaban a los capitulares que los recibieron con una fraterna alegría. El P. Francis Xavier Thanh, OP, prior, pronunció un bonito discurso para dar la bienvenida a los capitulares, hubo aplausos y risas. Después, guiaron a los distinguidos invitados a visitar la capilla del convento, el Santuario de San Martín de Porres, la casa de retiros o reuniones con más de 100 celdas, la gran sala con las hermosas estatuas de Jesús, la Virgen María y algunos Santos, el lugar para atender y curar a enfermos y a discapacitados.

A las 11:30 hs. todos los invitados fueron recibidos en el refectorio para almorzar con los hermanos del convento en un ambiente de alegría.



A las 13:30 horas, el Padre Gerardo Timoner, nuevo Maestro de la Orden, y otros nueve capitulares visitaron a las Hermanas de la Congregación de Phu Cuong en el Convento de San Martín. Fueron muy bien recibidos y visitaron la casa de retiro y otros lugares.

A las 14:30 h. veinticuatro

invitados estaban listos en dos coches para visitar nuestro Monasterio Dominicano cerca del Convento de San Martín. Está a sólo 15 minutos de distancia. Pasamos por la "tierra prometida", el lugar sobre el que construiremos el monasterio definitivo. Hay dos estanques para criar peces y muchos árboles frutales.

Situado en una pequeña calle, rodeado de casas sencillas, nuestro monasterio se encuentra "escondido" entre los ruidos rítmicos de las serradoras y el corte de la madera en los talleres de carpintería cercanos. El silencio se disfruta cuando los talleres cierran los domingos. Sin embargo, este domingo en nuestro monasterio se escucharon sonidos especiales: sonidos de una variedad de idiomas, gente saludándose en vietnamita, inglés, francés y español.

En primer lugar, invitamos a los visitantes a la Capilla para la adoración eucarística. Un momento de profundo silencio... luego se entonaron los himnos dominicanos: "Salve Regina y O Lumen". Todos estaban inmersos en las alabanzas a la Santísima Madre María, con la alegría de reunirse, bajo la protección de Santo Domingo, y en comunión como familia dominicana.

En este momento recordamos que, hace más de 800 años, nuestro Padre santo Domingo estuvo muy presente en la vida y misión de aquellas primeras monjas en Prulla. También recordamos cómo recibió y vivió el Evangelio. Tal vez no se detuvo a pensar en convertirse en la "Madre y hermano de Jesús", es decir, en aquellos que hacen la voluntad de Dios. Pero con su amor apasionado y fiado en la Providencia de Dios, reunió a sus hermanos y hermanas que llevaban en sus almas su inquietud por hacer de todos los hombres y mujeres miembros de la familia de Dios. Así es nuestra familia dominicana: Mientras los hermanos y hermanas y los laicos de la Orden predicán el Santo Nombre de Jesucristo en todo el mundo, "las monjas buscan a Dios en el silencio, piensan en El y lo invocan para que la Palabra que sale de la boca de Dios no vuelva a El vacía sino que prospere en aquellos a donde ha sido enviada" (Is 55,10). LCM 1.II.

Como monjas dominicas, nuestras vidas están recogidas en continua oración dentro del recinto de la clausura, materialmente separadas de la realidad del mundo. Todos los días nos encontramos con nuestras realidades comunitarias, que nos son familiares, pero en la mente y en el alma también tenemos otros rostros: los rostros a los que los hermanos y hermanas dominicos están sirviendo y predicando la Palabra, los rostros de las personas que nunca hemos conocido. Y también los que vienen a pedirnos que oremos por ellos, los que sufren la guerra, la huida, la vida injusta; los padres y las madres llorando, con sus arrugados rostros marcados por la aflicción, la impotencia por el hecho de que sus hijos caigan en las trampas del mundo de hoy... todos están en nuestras oraciones, sus alegrías y tristezas son nuestras alegrías y tristezas.

Amo a nuestro Padre Santo Domingo. La imagen que más impresa está en mi mente es su rostro con lágrimas y en oración, mendigando ante la Cruz: "¡Señor! ¿Cuál será el destino de los pecadores?" Hoy, mientras nos dirigíamos al Padre Santo Domingo y cantábamos: "Oh lumen", aquí estábamos, sacerdotes dominicos, frailes de diferentes nacionalidades y voces de tierras lejanas, todos cantando el mismo idioma, con un mismo corazón y una sola alma; como familia vivimos unidos en la oración y misión como servidores de la Palabra.

Luego nos reunimos afuera, en el pequeño patio del Monasterio. En los pequeños grupos informales que se formaban para cambiar impresiones se hablaba en varios idiomas y,

hablando honestamente, yo personalmente, no entendía todas las cosas que los sacerdotes decían, y también adivinaba que no entendían nuestro pobre inglés. Pero era interesante porque el lenguaje más profundo que todos hablábamos y entendíamos era el lenguaje hermoso del amor espiritual y fraterno.

Al visitarnos, los capitulares del Capítulo General de Xuan Loc probablemente tenían en sus mentes y traían en sus corazones una serie de preocupaciones y buscaban el bien de la futura misión de la Orden. Eso es lo que Santo Domingo solía hacer en vida, pasaba por el monasterio de las monjas para descansar y confiar a sus oraciones los trabajos y preocupaciones de la misión de los hermanos.

Nuestra reunión fue breve y finalizó con una merienda. Antes de separarse, cada uno se



presentó detalladamente. Vinieron de Filipinas, Argentina, Hong Kong, España, Venezuela, Estados Unidos, Italia, Francia, Bélgica, África, Alemania... pero todos nos volvimos cercanos en esta gran familia dominicana. También nosotras, a su vez, nos presentamos. Cuando escuché la presentación de cada capitular, pensé en los pueblos, en los países que representaban, esto conlleva tantas cosas buenas, desafíos culturales y sociales para la misión de la Palabra en cada región del mundo.

Después, el P. Gerardo Timoner le pidió al Señor la bendición para todos nosotros y se despidió diciéndonos "adiós" y deseándonos "volver a vernos" los unos y los otros.

Cuando salieron del monasterio, la puerta se cerró a las 15:30 pm. Hay tantas semillas de la Palabra que nuestros hermanos y hermanas están sembrando, y ellos mismos son la levadura mezclada en la inmensa masa de esta vida. Continuamos nuestra "misión" con un amor renovado y más entusiasta por la expansión de la Palabra. Pablo planta, Apolo riega, pero Dios mismo hace crecer la semilla.

Como María, Nuestra Señora del Espíritu Santo, patrona de nuestro monasterio, día tras día en esta vida monástica pedimos y recibimos el Espíritu Santo, para que la semilla de la Palabra que nuestros hermanos y hermanas están sembrando dé mucho fruto y esperemos el día en que todos se conviertan en "Madre y Hermano de Jesús".

Las Hermanas del Monasterio de Vietnam

(Original: inglés)



EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA LAS MONJAS EN CALERUEGA

Lo que antes era sólo un sueño, se hizo realidad. Nuestro querido ex-Maestro de la Orden, Fr. Carlos Azpiroz, al que el Papa Francisco hizo arzobispo coadjutor de Bahía Blanca en 2015 y arzobispo titular de esa misma diócesis en 2017, se ocupa de su gran diócesis en Argentina, cumpliendo la tarea que la Iglesia le encomienda, y era casi imposible poder volver a verle en Caleruega. Pero el Señor lo ha preparado todo para que pudiera venir.



Hemos tenido Ejercicios espirituales para todas las dominicas contemplativas de España y éramos 56 monjas de las 4 Federaciones las que asistimos. Bastantes menos que en anteriores ocasiones en que se convocaron también aquí Ejercicios, debido, sin duda, a que las comunidades actuales son menos numerosas que hace años.

Aun sabiendo esto, él ha querido convocarnos nuevamente aprovechando que venía a la visita *ad limina* de los obispos argentinos con el Papa Francisco, en el Vaticano. Era una ocasión única: la de estar en Europa y poder contar con unos días, antes de regresar a su diócesis argentina, el momento perfecto para no demorar por más tiempo esta visita a Caleruega. Él deseaba mucho venir y nosotras tanto o más que él.

Como dominico, siempre ha querido a Caleruega (la luz, amplitud de horizontes y la roca firme, que modelaron el corazón y el alma de Domingo, como a él le gusta decir), y ha venido muchas veces desde 1998 hasta 2010, año en que predicó sus últimos Ejercicios para las monjas y año en el que dejó de ser MO y volvió a su país.



Nos hemos sentido muy a gusto en estos Ejercicios: en disfrutar de su compañía y en poder estar juntas en la casa de nuestro Padre santo Domingo. Realmente han sido unos días con palabras de vida, días de gracia... y aderezados con esa cercanía y simpatía que le caracterizan, tanto antes como ahora. Ha sido un padre acogedor, con un corazón grande, con esa forma de tratar con las monjas como santo Domingo las trató, como a sus hijas primeras en la Orden y siempre tan queridas por él.

Ha querido volver a hablarnos de personajes bíblicos, como en anteriores Ejercicios, pero esta vez han sido personajes femeninos del Antiguo y del Nuevo Testamento. Todas ellas valientes, con una fe inquebrantable, con la sabiduría que procede de Dios y con esa forma femenina de actuar ante el mundo. Tenemos mucho que aprender de ellas en nuestra vida consagrada de hoy, y cómo nos ha ido explicando a cada una de estas mujeres, ha contribuido a nuestra formación de dominicas contemplativas.

Le damos gracias a Dios por todo lo que nos ha concedido, por la gran fraternidad que hemos vivido y por la predicación que nos sirve de referente y que, dependiendo de nosotras, nos continuará ayudando siempre.

Hemos podido ver claramente que Monseñor Carlos Azpiroz, op sigue siendo muy nuestro y nosotras seguimos siendo hijas suyas, porque él así nos lo ha hecho sentir.

Sor Adela Santamaría - CALERUEGA
(Original: español)



EL POCITO Y EL ESPEJO...

Ejercicios Espirituales en Caleruega 800º aniversario de la incorporación de la comunidad a la Orden de Predicadores

Queridas hermanas y hermanos de la gran familia de Cristo y de la pequeña y entrañable familia de Domingo:

Lo que me propongo transmitirles no es precisamente una crónica de los Ejercicios Espirituales que tuvimos en Caleruega entre los días 11- 16 de mayo de este año 2019, sino más bien esa especie de relectura hecha después de haber vivido algo importante en el camino de fe que es nuestra vida de dominicas contemplativas.

Fue la comunidad de Caleruega la que tuvo la maravillosa idea de abrir sus días de Ejercicios Espirituales a todas las comunidades de España que quisieran participar en el festejo orante de los 800 años de su incorporación a la Orden de Predicadores en 1219. Luminosa idea y bendita insistencia en la invitación que logró reunir cerca de 60 monjas de distintos conventos y diferentes nacionalidades. De esta forma el predicador de los Ejercicios, Monseñor Carlos Azpiroz Costa OP, ex MO, en vez de tener solamente a la comunidad que festeja su octavo centenario, tuvo como ejercitantes un numeroso y muy diverso grupo de hermanas de corazón inquieto, deseosas de descansar en el Único que puede ser el descanso para el corazón humano.

Dos imágenes me han ayudado a sintetizar lo vivenciado:

- **El pocito** (fuente del carisma), testigo silencioso del nacimiento de Domingo y, en cierta manera, del nacimiento de nuestra Orden.



- **Un espejo** (Dios y los hermanos, del pasado y del presente) ese elemento tan sencillo que refleja lo que se le antepone y permite reconocer la figura reflejada en él, al menos exteriormente, aunque en oportunidades puede hasta llegar a traslucir parte de la interioridad.

El pocito

La invitación que hizo M. Margarita a cada una de nuestras comunidades fue audaz para un tiempo en que sobran actividades y faltan hermanas ¡Y ella lo hizo, se atrevió a desafiar nuestras pobrezas, para convocarnos y reunirnos en la Cuna de nuestra familia dominicana, siendo el “pocito” la simbólica fuente donde bebemos del carisma que Domingo recibió, y a través de los siglos sigue vivo y dando vida!

Caleruega nos hace volver al manantial donde todo comenzó, nos habla de Domingo. Su paisaje sereno, de su ecuanimidad; la reciedumbre de sus piedras, de su imperturbable fortaleza y tenacidad. La fraterna acogida de nuestras Hnas. y Hnos. es la prolongación en el tiempo del corazón de Domingo que amaba a todos y de todos era amado. Caleruega nos enseña, simplemente con permanecer como testigo del pasado; nos recuerda la roca de la cual fuimos tallados y por eso nos da fuerza para vivir con pasión el presente y construir el futuro con esperanza.

El espejo

En el libro de los Proverbios 27, 19 leemos: “Como el rostro se refleja en el agua, así el hombre se mira a sí mismo en los demás”. En estas jornadas pudimos vernos como en un espejo, en la amorosa mirada de Dios, y en cada una de las mujeres bíblicas que fray Carlos iba haciendo “hablar y actuar” ante nosotras, así como en el compartir.

Mirarnos en Dios...

La liturgia, muy bien preparada y animada por la Maestra y el noviciado de la Federación de Ntra. Sra. del Rosario, nos brindaba la oportunidad de alabar, bendecir y proclamar a nuestro Dios, en su mismo misterio; a la vez que reconocíamos dónde y cómo estábamos, anhelábamos con más certeza la meta a la que tendemos. Tuvimos largos ratos de silencio y soledad. La iglesia y el coro de las monjas, la cocina- capillita de la Abuela, la capilla de lo que era el noviciado de los frailes, la peña de san Jorge, nuestra propia habitación, y para las madrugadoras que gozaban en los caminos despertando al mismo día... fueron testigos silenciosos de momentos intensos de oración.

Mirarnos en el hermano...

Espejos humanos fueron para nosotras las grandes mujeres bíblicas que fray Carlos presentaba a los ojos y oídos del corazón: Eva, la madre de los vivientes; Sara, la que rió ante la promesa de Dios y recibió como regalo la fecundidad; Raquel, la bella pastora que, en el anhelo de ser madre, exclama: “dame hijos o me muero”; Sifrá y Pua, las comadronas hebreas que desafían y vencen la astucia del Faraón; María, la hermana de Moisés y de Aarón; a ellas siguieron otras muchas hasta llegar al Nuevo Testamento donde sobresale entre todas: María, la Madre del Hijo de Dios.

Jesús, la Sabiduría encarnada, aprendió de las mujeres, comenzó sus días aprendiendo de su mamá a hablar, a poner nombre a lo que deseaba, a observar; a mirar al mundo, a los hombres, a Dios; a orar, a contemplar. Aprendió de las mujeres la proporción para mezclar la levadura con la harina, que no hay que remendar una prenda vieja con una tela nueva; aprendió experiencialmente, como canta María en el magnificat, que la misericordia supera la justicia.

De las mujeres del Nuevo Testamento se detuvo en Isabel, Ana, la hija de Jairo, la mujer curada en sábado, la samaritana, María de Betania, Marta, las mujeres de la pasión. Con sus variadas vocaciones, todas tienen un común denominador, aceptaron el plan de Dios y se involucraron en él con toda su mente, con todas sus fuerzas, con todo su corazón, y con todos sus límites...

Otro espejo fue el de las conversaciones personales o en grupos. Cabe destacar las que entablábamos en el desayuno con nuestras compañeras de mesa: anécdotas, historias de nuestras vocaciones, el estado actual de las comunidades a las que pertenecíamos y lo que espontáneamente iba saliendo en el diálogo. Allí constatábamos aquello del viejo bolero que el predicador de los Ejercicios citó en una de las charlas: “A mí me pasa lo mismo que a usted...” Con notas personalísimas, cada comunidad, va atravesando lo que fray Carlos sintetizó maravillosamente con dos palabras: la “abundancia” y la “escasez”. Abundancia de años y escasez de juventud, abundancia de espacios y escasez de quienes los habiten, abundancia de oficios y escasez de quienes los ejerzan. Y, con todas estas “abundancias” y “escaseces”, conviven la entrega generosa y la esperanza contra toda esperanza puesta en el que nos llamó y llevará a plenitud lo que ha comenzado en cada una y en nuestros monasterios, ¡al estilo de Dios!, contando con nuestras debilidades y no por los caminos que imaginábamos o querríamos, sino por los que a Él le parecen convenientes.

Desde el manantial del carisma de Domingo y reconociéndonos ante el mirar de Dios que es amor, ante las santas mujeres que nos precedieron y ante nuestras hermanas que comparten el presente de la vida dominicana contemplativa en España, festejamos los 800 años de la incorporación de nuestras Hermanas a la Orden, pedimos perdón, y nos dimos tiempo para recordar y actualizar “el amor inicial”.

El día 13, con una solemnísima Eucaristía comenzamos el 800 cumpleaños de la inserción en la Orden de nuestras hermanas. Damos testimonio de que los cantos, la homilía y la danza de nuestras hermanas más jóvenes y la común alegría nos ayudaron a vivir esta memoria de la Virgen de Fátima como una humilde prolongación de su magnificat.

Después de la comida, fuimos invitadas por la comunidad de Caleruega, a materializar el festejo de los 800 años en su sala de labor. Allí nos encontramos una enorme mesa primorosamente preparada con todo lo necesario para acompañar cuatro ricos pasteles hechos por nuestras hermanas. Cantamos el “cumpleaños feliz”, la Priora, sor Margarita apagó las velitas de los 800 años y dijo unas brevísimas palabras entre las cuales me impresionó una frase: **“Que lo que vivamos nos encuentre unidas como una piña, como ahora”**. ¡Precioso deseo y tal vez profético anuncio del futuro de nuestros monasterios en España!

En la tarde del día 15, tuvimos una paraliturgia penitencial en la que, con el esquema del pedido de perdón que hiciera San Juan Pablo II en el año 2000, imploramos la misericordia divina sobre la humanidad herida por el pecado y por los pecados que como Iglesia cometimos en los siglos de historia que vivimos hasta hoy.



Llegamos al final, la última tarde, la del 16 de mayo, que compartimos todas. En Vísperas, con el Santísimo expuesto, fuimos pasando espontáneamente una tras otra frente a su presencia sacramental. Cada una llevaba entre sus manos una tarjeta que nos repartió fray Carlos, dedicada y firmada por él, en el extremo inferior; en ella nos invitó a escribir el lema de nuestra profesión o alguna frase significativa durante los años de vida monástica que tuviéramos. Mientras la hermana conversaba “cara a cara con Jesús” se intercalaban cantos y la lectura de textos de la Escritura. Fue un intenso momento de oración personal y comunitaria que a todos nos hizo empalmar con nuestro “amor inicial”, con la historia de nuestra vida y con la decisión del presente para continuar camino hacia el futuro. Y, como si el tiempo nos acompañara, al salir de la iglesia nos dimos cuenta que llovía. Hasta entonces los días fueron claros y soleados, ideales para este tipo de encuentros.

Para terminar un enorme ¡GRACIAS! a: nuestras hermanas de Caleruega por invitarnos y hacernos partícipes de este octavo centenario, a fray Carlos, por su incansable y fraterna dedicación a sus hermanas monjas que se traducía en las celebraciones litúrgicas, las pláticas, la lectura mientras comíamos, la atención personal a todas las que lo pidieran y su preciado sentido del humor. Gracias también a nuestras Prioras Federales que apoyaron esta iniciativa. La Comunidad de frailes de Caleruega, como siempre, nos hicieron sentir en casa y atendieron a todas las necesidades y más. Sin olvidar a nuestras Comunidades que nos enviaron y permanecieron orando por nosotras.

¡GRACIAS a Dios por habernos llamado a formar parte de la hermosa familia de Domingo!

*Sor María Luisa Navarro Ramos OP
Monasterio Stma. Trinidad y Sta. Lucía
Orihuela (Alicante)*

(Original: español)



X Encuentro de noviciados checos y polacos

Los noviciados de la República Checa y Polonia ya han tenido 10 encuentros de 5 días de duración. Esas reuniones se vienen celebrando desde 2014. Nos reunimos dos veces al año en uno de los monasterios polacos o checos.

El objetivo de nuestros encuentros es la formación común. Hasta ahora, tres de los encuentros se han centrado en los votos religiosos y otros en la oración y otros temas.

Nuestra última reunión tuvo lugar en el Monasterio de Santa Ana (cerca de Czestochowa, Polonia) del 20 al 25 de mayo de este año. Las charlas y coloquios se centraron en la soledad en la vida comunitaria. Las participantes procedían de los monasterios de Znojmo (Hna. Růžena, una maestra de novicias, hna. Cecilie, una hermana profesa temporal, hna. Jordana, una novicia y Denisa, una postulante), Santa Ana (Hna. Zdzislawa, una maestra de novicias, Hna. Magdalena, una profesa temporal y Hna. Elia, una novicia), Radonie (Hna. Jacka y Hna. Miriam, una profesa temporal), Praga (Hna. Pavla, una maestra de novicias) y Cracovia (Hna. Jacka, una maestra de novicias).

Durante los dos primeros días, el P. Radoslaw Broniek, O.P. de Cracovia, habló sobre la espiritualidad de los Padres del Desierto. Se centró principalmente, en Evagrius Ponticus y sus enseñanzas sobre la acedia. Analizamos algunos extractos de los textos del autor, lo que nos dio una base para seguir hablando sobre el silencio y la soledad en nuestra vida monástica. Hna. Růžena de Znojmo, nos dio una charla sobre la visión de Santo Domingo de la vida monástica dominicana. El discurso fue seguido de un fructífero diálogo. La última charla fue dada por el P. Lucjan Sobkowicz, O.P., quien es capellán del monasterio de Santa Ana. Fue un comentario para introducirnos en la reflexión sobre la vida comunitaria según el capítulo 12 de la Carta a los Romanos de San Pablo.

Durante ese encuentro tuvimos la ocasión de visitar el Monasterio de Jasna Gora, el santuario mariano más importante de Polonia. Para algunas hermanas de la República Checa era la primera vez que visitaban la Capilla de la Imagen Milagrosa de Nuestra Señora de Czestochowa. También pudimos visitar el lugar que, rara vez se les deja ver a los peregrinos. Nuestra guía, hna. Faustina (una hermana ursulina) nos mostró el interior de la biblioteca del monasterio que contiene muchos libros, preciosos, de gran valor histórico. Durante nuestro recorrido descubrimos también que la Orden Paulina tiene una devoción especial a Santo Tomás de Aquino, que tuvo una influencia decisiva en sus comienzos. Eso explicaba por qué Santo Tomás pintado en el techo de la biblioteca y en uno de los hermosos escritorios antiguos del lugar.

Para resumir, tengo que decir que cada reunión es una gran ocasión para conocernos mejor, para mantener conversaciones en las que intentamos romper la distancia causada por la barrera del idioma. Es también una ocasión para conocer a la comunidad que nos acoge, rezando con ellas y compartiendo algunos momentos de su vida comunitaria. En cada reunión

tenemos por lo menos una recreación con la comunidad local. Toda esta experiencia nos permite sentirnos no sólo parte de nuestra propia comunidad, sino también parte de toda la

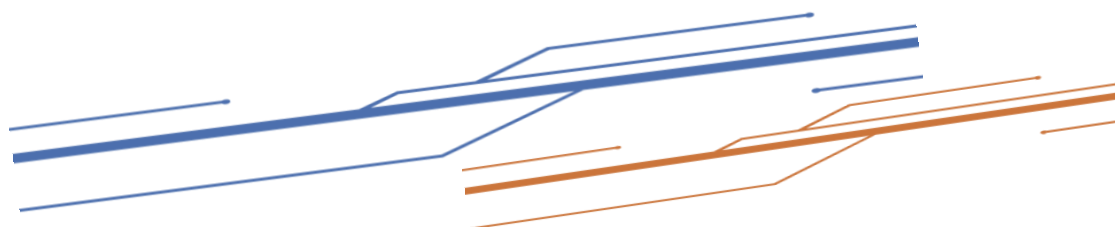


Orden, lo cual podemos ver en su belleza y diversidad.

Ya he participado en ocho reuniones y estoy muy contenta de que tengamos otra ocasión de volver a vernos muy pronto. Esta vez la reunión tendrá lugar en Cracovia. Nuestro tema principal será la liturgia.

*Hna. Miriam OP
Radonie, Polonia*

(Original: inglés)



Programas de estudio para monjas

NORTEAMERICA

El primer ciclo de dos programas de estudio para monjas profesas jóvenes, en la Región de América del Norte comenzó en 2019.

El Programa de Formación Teológica (PFT) es un programa que se lleva a cabo en la Casa Dominicana de Estudios, en Washington, D.C. desde 1990.

El Programa de Estudios Teológicos Monásticos (MTS), iniciado en 2010, es un programa patrocinado por la Asociación Norteamericana de Monasterios Dominicanos. Se celebra en un monasterio miembro de la Asociación.

A continuación, describimos cada uno de los programas.

Sor Mary Rose Carlin, O.P.

Monasterio del Niño Jesús

Lufkin, Texas, EE.UU.

Representante del CIE para América del Norte

(Original: inglés)

Programa de formación teológica para monjas dominicas: Ciclo I (2019-2020)

Las dos semanas entre el 22 de junio y el 6 de julio hubo muchas idas y venidas en el Priorato del en Washington, D.C., EE.UU.; sin duda fue una "situación normal " para los frailes, ya que lo ha sido durante ochocientos años. Durante estas dos semanas, sin embargo, se les unieron en la oración y el estudio siete monjas que representan a cinco monasterios de América del Norte y Kenia (el Monasterio de San Judas en Marbury, Alabama, el Monasterio de Nuestra Señora del Rosario en Buffalo, Nueva York, el Monasterio de Santo Domingo en Linden, Virginia, el Monasterio de Nuestra Señora de la Gracia en North Guilford, Connecticut, y el Monasterio de Corpus Christi, Karen, Nairobi), se reunieron para comenzar un nuevo ciclo del programa de formación teológica para monjas dominicas. Dirigido por la Facultad Pontificia.

El enfoque del programa de un año en teología tomista incluye dos semanas de clases intensivas cada verano en la Casa de estudios de los dominicos, preparando a las hermanas para los siguientes cursos, a través de trabajos y temas que completarán durante todo el año con la ayuda de tutores. Se puede acceder a las instalaciones de la biblioteca, para consultar o estudiar, incluso para sacar prestado algún libro, para escanear e imprimir apuntes, esto fomentaba la búsqueda de los temas de más interés.



Las hermanas apenas notaron el calor del verano en Washington, D.C. durante su estadía en el recién restaurado convento, con aire acondicionado en los terrenos del Priorato.

Su Excelencia el arzobispo Agustín DiNoia, OP abrió formalmente el programa el domingo 23 de junio, con una charla sobre la investigación intelectual de los misterios de nuestra fe y su papel esencial en la vida dominicana. Las

clases comenzaron el lunes 24 de junio, con el Rev. Raymund Snyder, OP, ofreciendo una amplia introducción a la filosofía (Philosophy: Thought in the Service of Faith). Durante la segunda semana, el Rev. Thomas Petri, OP, profundizó en temas apropiados para un curso introductorio de teología (Teología: El Camino de la Sabiduría Divina).

Las hermanas que participaron además de manifestar seriedad en el estudio, se mostraron dispuestas a establecer lazos de amistad entre ellas, que se pusieron de manifiesto en los períodos de recreación informal y en la atención prestada las unas hacia las otras, durante las dos semanas que duró el encuentro.

Con la acertada dirección del Rev. Gabriel O'Donnell, OP (Coordinador del Programa), junto con la cálida hospitalidad del Prior Aquinas Guilbeau, OP y de todos los hermanos, el programa promete continuar fortaleciendo la vida contemplativa dominicana y enriquecer la vida de las monjas jóvenes mientras reflexionan sobre la Palabra.

Madre Mary Dominic Brumfitt, O.P.

Monasterio de Nuestra Señora del Rosario

Buffalo, Nueva York, EE.UU. - (Original: inglés)

Estudios Teológicos Monásticos

Nuestro Monasterio de Corpus Christi en Menlo Park, California, todavía estaba envuelto en la quietud de la noche, mientras nosotras, cuatro hermanas que estamos en formación, nos dirigíamos al coro para hacer una visita a Jesús, y luego nos fuimos silenciosamente a la cocina. Nuestra maestra de novicias y otra hermana estaban ocupadas preparando bolsas de almuerzo y un buen desayuno de huevos y tostadas para el viaje. Abrazos y despedidas intercambiadas, nos subimos a la camioneta y nos dirigimos al Aeropuerto Internacional de San Francisco para tomar un vuelo a Houston, Texas, donde nos encontraríamos con otras cinco hermanas en

formación de Norteamérica. El destino final fue el Monasterio del Niño Jesús en Lufkin, Texas - a dos horas de Houston - para comenzar nuestro primer año del Programa Teológico Monástico con una sesión de dos semanas de clases de Teología y Filosofía.

El Programa Teológico Monástico, o MTS, es ofrecido por la Asociación Norteamericana de Monasterios Dominicanos (NAADM) para monjas que han profesado, o profesarán en breve, votos simples. Es un programa de cuatro años de estudios filosóficos y teológicos con la intención de introducir a la monja en formación a un estudio más avanzado que podamos continuar el resto de nuestra vida monástica. Cada año comienza con una sesión de dos semanas de clases intensivas impartidas por frailes dominicos. Este año, la primera semana fue una introducción a la filosofía dictada por el Padre Brian Chrzastek, O.P. de la Provincia de San José, Este de los Estados Unidos; la segunda semana fue una introducción a la teología explicada por el Padre Philip Neri Powell, O.P. de la Provincia de San Martín de Porres, Southern, EE.UU. Después de las dos semanas de clases, regresamos a nuestros monasterios para "desempacar" lo que recibimos, escribir documentos temáticos y preparar las presentaciones que se darán a nuestros compañeros en la sesión de dos semanas del año siguiente. Pero MTS es más que un programa para afinar nuestro pilar dominicano de estudio. También proporciona oportunidades emocionantes para que una monja crezca en los pilares de la oración, la comunidad y la predicación.



Para este ciclo de cuatro años de MTS, cuatro monasterios de NAADM enviaron hermanas en formación a participar: una hermana del Monasterio del Niño Jesús en Lufkin, Texas, una hermana del Monasterio Reina de la Paz en British Columbia, Canadá; tres hermanas del Monasterio de Nuestra Señora del Rosario en Summit, Nueva Jersey; y

cuatro del Monasterio de Corpus Christi, en Menlo Park, California. Las que viajamos desde los otros tres monasterios, recorrimos un promedio de 1,960 millas, o sea, 3,110 kilómetros. ¡Eso es más que conducir de Roma a Moscú!

Para la mayoría de nosotras, esta era la primera vez que visitábamos otro monasterio dominicano aparte del que habíamos entrado. Y, debido a que nuestras casas y monasterios están situados en regiones muy diferentes de Norteamérica, también tenemos diferentes experiencias culturales y formas de expresar los valores de la vida dominicana. Algunos de nuestros monasterios son más antiguos (para Norteamérica) y fueron construidos en un estilo monástico europeo más clásico, con vidrieras, un claustro cerrado, arcos góticos y otros detalles arquitectónicos. Otros de nuestros monasterios fueron construidos más recientemente, en un estilo arquitectónico más moderno, y han tenido en cuenta los recursos disponibles y las necesidades contemporáneas de la comunidad local. Nuestros respectivos

horarios y detalles en las celebraciones también reflejan las necesidades de nuestras respectivas comunidades. Así que fue una experiencia enriquecedora ver los valores dominicanos vividos en otro monasterio y escuchar historias de unos y otros sobre el monasterio de cada una.



Una de nuestras primeras actividades fue hacer un recorrido por el monasterio y conocer a algunas de las hermanas. Nos alegró ver y aprender cuántas cosas eran iguales a "casa" y nos intrigaron las diferencias. No era raro escuchar mientras hablábamos, "¡oh, esa es una gran idea!" O, "así es como lo tenemos acordado", etc. También nos alegraba la oportunidad de ver otro de nuestros cuatro monasterios -el próximo año, la comunidad del Monasterio de Nuestra Señora del Rosario en Summit, Nueva Jersey, será la anfitriona de las clases del MTS.

Pero más allá de la arquitectura y la estructura de las celebraciones regulares, las dos semanas nos dieron una maravillosa y única oportunidad para conocernos y empezar a formar lazos entre nosotras. Esto parece especialmente vital dada la creciente importancia de la interdependencia entre los monasterios y el papel en desarrollo de las Federaciones/Asociaciones. Si queremos compartir eficazmente los frutos de nuestra contemplación entre nosotras y proporcionar el apoyo y la colegialidad necesarios, primero necesitamos conocernos y empezar a entendernos las unas a las otras. También fue liberador darse cuenta concretamente de que "no estoy solo". Es decir, hay otras hermanas en formación que están experimentando las mismas dificultades, desafíos y bendiciones propias de las que se están formando como monjas dominicas.

Nuestra primera vez en el coro para la oración litúrgica fue, de alguna manera, como volver al postulante. El contenido de la oración, naturalmente, era el mismo, pero las entonaciones, y los detalles en que se expresaba la oración eran diferentes para la mayoría de nosotras - la configuración del coro, el desarrollo de la procesión para la comunión, el uso del inglés frente al latín para algunos de los himnos y oraciones, etc. La comunidad de acogida fue muy amable al proporcionarnos la orientación que necesitábamos para participar más plenamente y pronto volvimos a entrar, más o menos, en el ritmo de las actividades.

Todo esto nos dio la oportunidad de profundizar en la comprensión de los valores esenciales de la vida dominicana frente a estructuras que pueden y deben adaptarse al tiempo y a la cultura. Fue una hermosa experiencia entrar en la vida de la comunidad anfitriona, tanto como nuestras clases y estudios lo permitieron, y vivir la oración dominicana en ese lugar. En última instancia, podemos empezar a ver que lo que tenemos en común es mucho más que lo que nos diferencia.

La experiencia del MTS también nos da a cada una de nosotras, hermanas en formación, un desafío personal y la oportunidad de un examen más profundo -cada una de nosotras fue formada en un ambiente particular, en una comunidad que se ha vuelto muy familiar- nos podemos acomodar muy fácilmente. De repente, estábamos en un lugar nuevo, con un horario y gente nueva. Y Dios nos permitió un tiempo de prueba: ¿Cómo es de sólida mi formación? ¿Estoy realmente tan formada como creo que estoy para permanecer con paz interior, cuando todo lo que me rodea evidentemente ha cambiado, para aferrarme a los valores de la vida dominicana mientras me adapto a las necesidades actuales, a mis hermanas, a las oportunidades inesperadas y al entorno?

Nosotras, las hermanas en formación, fuimos las destinatarias de la predicación más sublime de nuestra Orden: la reconciliación de todas en Cristo. Porque fuimos recibidas con los brazos abiertos, con los corazones llenos de amor (tan grandes como los cielos de Texas), y con grandes deseos de servirnos y hacernos sentir cómodas. Nos predicamos unas a



otras en un compartir común y en los ejemplos de cómo preservar el silencio y la oración, a pesar de estar fuera de nuestra diaria realidad. Y predicamos a todos aquellos que conocimos en el camino - las Hermanas dominicas de Puerto Rico que estaban sirviendo en el área y un fraile dominico de la India que tuvo la oportunidad de visitarnos mientras estábamos allí; la gente en el aeropuerto y en los aviones que no pudo evitar notar a un grupo de monjas con sus hábitos y que estaban ansiosas por compartir sus historias y pedir oraciones, y muchas más en el camino que nunca sabremos.

Nuestro recién elegido Maestro de la Orden, el Padre Gerard Timoner, III, O.P., recientemente enfatizó que "somos predicadores". No es lo que hacemos, es lo que somos. Toda la experiencia de MTS es un paso vital en la formación de las monjas de clausura de Norteamérica como predicadoras que Jesús nos llama a ser para nuestra generación y el mundo de hoy.

Sor Marie Dominic del Verbo Encarnado Clemens, O.P.

Monasterio del Corpus Christi - Menlo Park, California, EE.UU. - (Original: inglés)

Fusión

del Monasterio del Rosario Perpetuo en Syracuse, Nueva York, EE.UU. con el Monasterio de María Reina en Springfield, Illinois, EE.UU.

El 11 de marzo de 2018, Sor Ana María Pedro, O.P, priora del Monasterio de María Reina en Springfield, Illinois, EE.UU. recibió una carta de la hermana Helen Ann Rollins, O.P, entonces priora del Monasterio del Rosario Perpetuo en Syracuse, Nueva York, EE.UU, sugiriendo una posible unión entre los dos monasterios.

La hermana Helen explicó que durante algún tiempo su comunidad había estado discerniendo su futuro. Era imposible para su comunidad superar los muchos problemas que le afectaban. Se trataba de una comunidad de nueve monjas, ocho de las cuales necesitaban atención especializada. Después de varias visitas al monasterio de Siracusa, de continuos diálogos entre las monjas de ambos monasterios, la comunidad de Springfield accedió a prestarle ayuda y procedió a realizar la solicitud de unión entre ambos monasterios.

El 24 de septiembre de 2018, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica firmó el decreto permitiendo no una unión sino una fusión. Sor Ana María recibió el decreto la primera semana de octubre de 2018. Las nueve hermanas del Monasterio del Rosario Perpetuo en Syracuse, Nueva York, son ahora miembros del Monasterio de María Reina, en Springfield, Illinois.

Sin embargo, antes del decreto, se autorizó a seis de estas monjas a ser admitidas en un centro de acogida de las Carmelitas en Nueva York, ya que sus necesidades eran urgentes.

El Monasterio del Rosario Perpetuo en Siracusa fue fundado por el Monasterio del Rosario perpetuo en Camden, Nueva Jersey, en 1925. Cuando el monasterio de Camden se cerró en 2013, las monjas que formaban entonces la comunidad también se unieron al Monasterio de María Reina.

Sor Mary Rose Carlin, O.P.

Monasterio del Niño Jesús

Lufkin, Texas, EE.UU.

Representante en la CIM para América del Norte - (Original: inglés)



75° Aniversario de la Fundación

Monasterio de San Judas en Marbury, Alabama, EE.UU.

En el Monasterio Dominicano de San Judas en Marbury, Alabama, EE.UU., estamos celebrando nuestro 75 aniversario de la fundación, comenzaremos a partir del 17 de agosto. Nuestro monasterio tiene una historia única, como el primer claustro interracial fundado en nuestro país.

En la década de 1930 en Estados Unidos la segregación de los afro-estadounidenses de la población blanca era fuerte, especialmente en los estados del sur, donde la ley imponía una segregación que se extendía en lugares como las escuelas, el transporte y los servicios públicos. En el norte, la realidad social hacía menos generalizada la distinción racial. La Guerra Civil había liberado a los esclavos africanos sólo 50 años antes. Se habían fundado varias comunidades religiosas de hermanas negras, como las Oblatas de la Divina Providencia en 1829. Santa Catalina Drexel fundó las Hermanas del Santísimo Sacramento para indios y personas de color en 1891 pero, aunque admitían a las de otras razas, sólo podían aceptar candidatas blancas en ese momento, debido a la presión social. No había comunidades de clausura que aceptaran a los afroamericanos.

En este clima social, la Madre María de Jesús, Priora de las Hermanas Dominicanas del Rosario Perpetuo en Catonsville, Maryland, en el sur de los Estados Unidos, vio, como en una visión, una revuelta racial con una multitud de gente enfurecida, con palos en las manos, implicados en una lucha violenta. Un hombre de piel oscura y hábito dominicano -San Martín de Porres- caminaba entre la multitud sosteniendo un rosario en su mano y señalando un monasterio en una colina, con hermanas de todas las razas que rezaban el rosario con los brazos extendidos ante el Santísimo Sacramento. Al pasar, la multitud se arrodilló en oración, sus armas se convirtieron en sus manos en rosarios. Este sueño se convirtió en la inspiración para fundar un monasterio interracial.



Después de la muerte de la Madre María de Jesús, la Madre María Domingo y la Madre María del Niño Jesús recibieron permiso de sus superiores para encontrar un obispo que recibiera su fundación. Durante años, escribieron cartas a obispos de todo el país. “¿Una comunidad interracial?”. “No es prudente en mi diócesis en este momento”, respondieron muchos. Varias respuestas positivas terminaron en decepción. Finalmente, después de recibir permiso para escribir sólo una vez más, amigos comunes los pusieron en contacto con el Arzobispo Thomas J. Toolen de Mobile, Alabama. Providencialmente, había un sacerdote en su diócesis, el P. Harold Purcell, que había fundado una misión para los afroamericanos. Llamada la "Ciudad de San Judas", incluía una escuela para aprender oficios, un hospital, una iglesia parroquial y, según esperaba, monjas con Adoración Perpetua. Nuestras Madres Fundadoras fueron muy bien recibidas.

El 17 de agosto de 1944, nuestras Fundadoras dejaron el monasterio de Catonsville para hacer su nueva fundación. El P. Purcell había restaurado una casa de campo, en el campo de Marbury, junto a otra misión para afroamericanos, ya que no se podía construir en Montgomery debido a la Segunda Guerra Mundial. La noticia sobre el nuevo monasterio interracial apareció en varios artículos de periódicos y revistas de todo el país, sacerdotes y hermanas hablaron de nosotras, y mujeres jóvenes de muchas razas respondieron: negras, blancas, asiáticas, hispanas, nativas americanas. Así se cumplió el sueño de nuestras Fundadoras, que siempre se preocuparon por enfatizar nuestra unidad en Cristo en vez de las diferencias raciales. Cuando la casa de campo se hizo demasiado pequeña para la comunidad, construimos nuestro monasterio aquí en Marbury, en este tranquilo entorno rural, en lugar de en la ciudad.



Como más de la mitad de los monasterios dominicanos en nuestro país, nuestra comunidad fue fundada como Hermanas Dominicanas contemplativas de clausura del Rosario Perpetuo; nos convertimos en Monjas de la Orden de Predicadores en 1995. Hoy en día en Estados Unidos, ser una comunidad interracial no es nada especial, gracias a Dios, ya que muchas comunidades tienen Hermanas de diferentes razas e incluso culturas, y nadie es excluido a causa de su raza. Seguimos sirviendo a Jesús y a María en la vida contemplativa dominicana, dando continuidad a nuestra tradición del rosario perpetuo. Tratamos de mantener nuestra herencia en el canto dominicano, usando parte del trabajo del Padre Augustine Thompson en dominican-

liturgy.blogspot.com, y hemos compartido el acompañamiento de órgano para el Gradual Dominicano con algunos otros monasterios de monjas. Desde 2006 hemos recibido varias vocaciones, nueva vida para nuestra comunidad.

Puede leer nuestro boletín especial del 75º aniversario aquí: marburydominicannuns.org/wp-content/uploads/75Newsletter.pdf o visitar nuestro sitio web en MarburyDominicanNuns.org.

*Sor Mary Jordan Friemoth, O.P.
Monasterio de San Judas
Marbury, Alabama, EE.UU.*

(Original: inglés)



BENDICIÓN DEL ALA DEL CENTENARIO

El sábado 18 de mayo, nuestro arzobispo, Cardenal Joseph W. Tobin, presidió la Misa de Acción de Gracias y Bendición de la nueva ala del Monasterio construida en el año del Centenario, a la que asistieron cerca de 200 invitados. El Cardenal estuvo acompañado en el altar por varios sacerdotes, entre ellos el Rvdo. Kenneth Letoile, O.P., provincial de la Provincia de San José situada al Este de los Estados Unidos. Después de la Misa, las monjas nos reunimos con nuestros invitados en el vestíbulo de la nueva ala donde el Cardenal Tobin realizó el rito de bendición. Después, el Cardenal procedió a recorrer el edificio, acompañado por la Hna. Mary Martin, nuestra priora, para bendecir cada habitación con agua bendita. Siguió la Jornada de puertas abiertas, con hermanas distribuidas por todo el edificio acompañando a nuestros invitados en el recorrido de las diferentes estancias. Entre los asistentes, tuvimos el placer de dar la bienvenida a Nora Radest, Alcaldesa de la ciudad de Summit, quien también estuvo presente en nuestra ceremonia de inicio de obras en enero de 2018.

Después de ver la planta baja, los invitados disfrutaron de un almuerzo en el jardín de nuestro monasterio, hizo un día con una temperatura muy buena. Todos quedaron impresionados por la belleza y la funcionalidad del diseño y la construcción de la nueva ala, especialmente por la integración sin fisuras con el estilo del edificio existente.

La nueva edificación cuenta con un acceso de entrada (vestíbulo), con rampas exteriores e interiores para facilitar la accesibilidad a nuestros visitantes, tanto en el ala nueva como en la capilla. Fuera del vestíbulo se encuentran, la oficina de recepción (donde las monjas saludamos



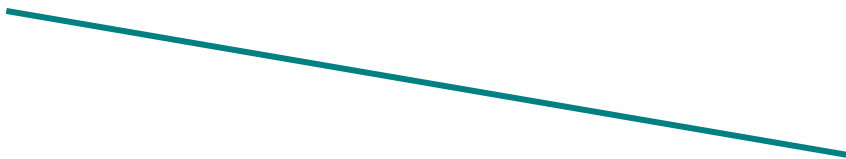
a nuestros visitantes), en el claustro, la tienda de artículos de regalo (libros, artículos religiosos y nuestros propios productos, como jabón y velas del Claustro de Seignadou), un salón grande, otro más pequeño, y el recinto donde está la hospedería. Desde su inauguración, hemos acogido un número ininterrumpido de huéspedes: familiares y amigos de las hermanas, investigadores en discernimiento y frailes que pedían hacer retiros. Las tres habitaciones (con baño privado) tienen capacidad para seis personas. Una sala de estar y un comedor con barra de desayuno con fregadero, lava-vajillas y una pequeña nevera completan el espacio. La nueva área de huéspedes representa una mejora importante comparada con nuestra antigua habitación en el sótano.

Dentro del recinto, hay un ascensor hasta el nivel inferior, dos oficinas, una despensa y amplios armarios. Todo el nivel inferior del ala nueva se encuentra dentro del mismo recinto y contiene una espaciosa sala de costura, una sala de ejercicios y dos pequeñas salas de conferencias (con teléfono incluido). En honor a varios de nuestros hermanos y hermanas dominicos, santos, hemos colocado sus nombres en las habitaciones del ala nueva. San Martín de Porres en el recinto del conserje, el beato Benvenuta vigila la oficina de recepción y el beato Pier Giorgio Frassati protege (por supuesto) la sala de ejercicios.

La bendición del ala del centenario se realizó exactamente cinco años después del momento en el cual comenzamos a recaudar fondos. Esta fecha tan significativa, acrecentó nuestra gratitud al Señor porque ha sido providente con nosotras, por todas las maravillas que ha hecho al reunir a todas las personas que nos ayudaron a poner en práctica este sueño y a llevarlo a feliz término. El Señor nos facilitó un Comité para preparar la campaña del Centenario con mucho ingenio y dedicación y un equipo estelar de diseño y construcción, formado por el arquitecto Justin Mihalik y el contratista J.R. Prisco, Inc.

Más importante aún, Él inspiró a muchos benefactores, cuyas donaciones alcanzaron cerca de 5 millones de dólares. Más que nunca, nos hacemos eco con el salmista y proclamamos: “¿Cómo podemos pagar al Señor todo el bien que nos ha hecho?” (Sal 116B, 12)

Hna. Judith Miryam, O.P.
Monasterio de Nuestra Señora del Rosario
Summit, NJ, EE.UU. (Original: inglés)





Virgen

HIMNO DEL ROSARIO

Amplio y rítmico



Can - te - mos, Se - ño - ra, tu dul - ce re - ga - lo, guir -

rit.



nal - da de li - rios del jar - dín de Dios. Can -

tempo



te - mos, Se - ño - ra, tu dul - ce re - ga - lo, guir -

poco rall.



nal - da de li - rios del jar - dín de Dios.



¡Vir - gen del Ro - sa - rio! ¡Rei - na de los ma - res



y las tie - rras to - das que il - lu - mi - na el sol!



O - ra - ción dea - mo - res, ca - de - na de flo - res con

acel. un poco



que el mun - do ci - ñes a tu co - ra - zón, sal - te - rio de ro - sas que un



án - gel can - ta - ra e - soes tu ro - sa - rio, per - fu - me y a - mor.

